

**Fortaleciendo el pensamiento crítico en estudiantes de secundaria desde el Aprendizaje Basado en Proyectos y la integración de las tecnologías educativas.**

**Strengthening Critical Thinking in High School Students through Project Based Learning and the Integration of Educational Technologies.**

**Mariam Priscilla Mora González**  
**Universidad Nacional de Costa Rica**  
**Costa Rica**  
**maripri14@gmail.com**

**Resumen:** El presente artículo muestra los resultados de la investigación sobre el uso de la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos en la enseñanza de contenido histórico para el fortalecimiento del pensamiento crítico en estudiantes de undécimo año del Colegio Nuestra Señora de los Desamparados. Este proceso investigativo se desarrolló durante el año 2023, desde un enfoque de investigación-acción. Utilizó instrumentos y técnicas cualitativas como la encuesta, entrevista, observación y grupo focal para obtener los datos que permitieron valorar la manera en la que esta metodología permite reforzar habilidades de pensamiento crítico, generando procesos de aprendizaje más dinámicos y significativos para los estudiantes. Durante la implementación, los estudiantes trabajaron de manera grupal y utilizaron diversos recursos digitales a través de sus dispositivos móviles. Los resultados mostraron que, a través de la implementación de la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos en conjunto con la utilización de tecnologías, los estudiantes mejoraron sus habilidades de pensamiento crítico, así como el interés hacia la materia de Estudios Sociales y el uso de dispositivos y aplicaciones tecnológicas para mediar su conocimiento; siendo una metodología satisfactoria para fortalecer el aprendizaje de contenidos históricos en la materia de Estudios Sociales.

**Palabras clave:** Contenido histórico, Educación secundaria, Estudios Sociales, Innovación, Metodología activa, TIC.

**Abstract:** This article shows the results of the research on the use of the Project-Based Learning methodology in teaching historical content to strengthen critical thinking in eleventh-year students at Nuestra Señora de los Desamparados School. This investigative process was developed during the year 2023, from an action research approach. It used qualitative instruments and techniques such as surveys, interviews, observations and focus groups to obtain data that allowed us to assess the way in which this methodology allows us to reinforce

critical thinking skills, generating more dynamic and significant learning processes for students. During the project's implementation, students worked in groups and used various Digital resources with their mobiles. The results have shown that, through the implementation of the Based Learning Methodology along with the use of technologies, the students improved their critical thinking skills, as well as their interest in the subject of Social Studies and the use of devices. and technological applications to mediate their learning being a satisfactory methodology to improve the learning of historical content in the subject of Social Studies.

**Keywords:** Active Methodology, Historical Content, ICT, Innovation, Secondary School Education, Social Studies.

## Introducción

La tendencia en la dinámica educativa y en donde Costa Rica no es la excepción, se dirige a fomentar prácticas didácticas, metodológicas y evaluativas que promuevan espacios más significativos e innovadores. Sin embargo, aún existen deficiencias como las evidenciadas en el recientemente publicado Estado de la Educación, donde se plantea que “la educación costarricense atraviesa un momento delicado producto de una sumatoria de factores que se han acumulado con el paso del tiempo” (Estado de la Educación, 2023, p.85).

En el informe se plantea que, las respuestas institucionales parciales e insuficientes, las repetidas interrupciones al ciclo lectivo producto de huelgas y la pandemia, la disminución de la inversión educativa, la poca infraestructura tecnológica, la falta de comunicación sobre las propuestas de nivelación y los resultados de las pruebas estandarizadas diagnósticas, así como el incumplimiento a los acuerdos, políticas educativas y la poca capacitación y desarrollo docente; son algunos de los factores que han ocasionado un “apagón educativo”<sup>1</sup>, y como consecuencia un rezago importante en los aprendizajes de los estudiantes.

Este rezago se hace evidente en la reducción en el alcance de los conocimientos y habilidades en relación con lo esperado según el perfil de salida del graduado de secundaria, y en pérdidas significativas de aprendizajes y años de escolaridad (Estado de la Educación, 2023, p.93). Uno de los rezagos más fuertes ha sido en la lecto-escritura y la comprensión, ya

---

<sup>1</sup> Término empleado desde el año 2021, en el Octavo Informe Estado de la Educación, para manifestar los rezagos educativos y empobrecimiento de los aprendizajes, producto de las interrupciones al proceso educativo del país para el periodo 2018-2021.

que ambas son habilidades de comunicación básicas y su adecuado desempeño se vincula con otros procesos cognitivos como producción escrita, expresión de ideas, evaluación de situaciones y contextos, así como el desarrollo del pensamiento crítico y la alfabetización digital.

En los espacios de educación secundaria también es evidente el poco desarrollo de habilidades y conocimientos en pensamiento crítico, resolución de problemas, comprensión de lectura y capacidad de síntesis, entre otras. Según lo plantea Álvarez Huari (2020) "...el desarrollo del pensamiento crítico impacta directamente en las habilidades blandas o habilidades interpersonales, como la creatividad, la resolución de conflictos, ponerse en el lugar del otro, la independencia, la autorreflexión y la adecuación a los cambios" (p.100).

En este sentido, la adquisición y desarrollo de esta habilidad se convierte en necesaria para los estudiantes del siglo XXI, que no solo necesitan aprobar una materia sino desarrollarse como individuos para su vida futura y presente, desde una perspectiva también de ciudadanos digitales, que sean capaces de utilizar recursos tecnológicos y vincularlos de manera directa con su proceso de aprendizaje y adquisición de conocimiento.

La investigación se orientó al desarrollo de una ruta metodológica para el estudio del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), para favorecer la innovación y el fortalecimiento de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes que cursan el undécimo año, específicamente en la materia de Estudios Sociales en el sistema educativo costarricense. El ABP se centra en la adquisición de habilidades que permitan a los estudiantes desenvolverse desde la criticidad, la colaboración, la autonomía y la resolución de problemas, características básicas no solo para las ciencias sociales sino también para su interacción en la sociedad del Siglo XXI.

La metodología de la investigación fue la investigación-acción la cual se enfoca, según Sampieri et al. (2014) en "comprender y resolver problemáticas específicas de una colectividad vinculadas a un ambiente (grupo, programa, organización o comunidad)" (p.496). Con esta se buscó explorar y reflexionar de manera crítica la práctica educativa en el contexto seleccionado, a través de una recopilación de información y toma de decisiones para mejorar no solo la didáctica sino también comprender de una manera más clara los desafíos y retos que enfrenta la enseñanza de los Estudios Sociales; así como brindar nuevas perspectivas e

insumos para que la práctica docente promueva aprendizajes más eficaces y significativos, acordes a las demandas de la sociedad del siglo XXI.

Finalmente, la pregunta de investigación que se intentó responder con esta investigación es: ¿En qué medida la metodología de aprendizaje basado en proyectos utilizando tecnologías de la información y la comunicación y tecnologías del aprendizaje y el conocimiento fortalece el pensamiento crítico y la innovación en la didáctica de los contenidos de historia de Costa Rica en estudiantes de undécimo año del Colegio Nuestra Señora de los Desamparados?

### **Estado de la cuestión**

En los últimos años, Costa Rica ha evidenciado aspectos que deben mejorarse en su sistema educativo; muchos de ellos fueron expuestos posterior a la pandemia por el Sars-Cov2. En los informes del Estado de la Educación 2021 y 2023, se evidencia que aún persisten rezagos en la infraestructura, formación de habilidades, competencias; así como en el nivel y calidad de los procesos de innovación educativa. Esto se confirma cuando ediciones anteriores del Informe reportaron un déficit crónico en materia de infraestructura educativa que limitaba las posibilidades de contar con ambientes de aprendizaje atractivos. (Estado de la Educación, 2021, p.37)

El mismo informe menciona que para los niveles de preescolar y secundaria los ambientes de aula son deficitarios y poseen poca innovación (Estado de la Educación, 2021, p.38). Estos procesos de análisis evidencian un estancamiento en los aprendizajes formulados en los programas de estudio y que se esperan lograr en los estudiantes de los diferentes niveles del sistema educativo. Así mismo, dicho rezago podría relacionarse con las deficiencias que existen en las metodologías utilizadas por las personas docentes, donde la poca innovación ocasiona vacíos desde el conocimiento del docente hasta escasez de recursos tecnológicos en el centro educativo.

Las estrategias didácticas y las metodologías utilizadas para el aprendizaje de contenidos históricos no coinciden con las necesidades contemporáneas que las personas estudiantes que cursan la educación diversificada requieren para la innovación y la tecnología. Estas necesidades se evidencian en el nivel de los aprendizajes logrados, donde muchos no llegan a cumplir con el esquema del perfil de salida del Ciclo de Educación Diversificada, especificado en el Programa de Estudio de Estudios Sociales tercer ciclo de la Educación

General Básica y Educación Diversificada (2016). El perfil se enfoca en cuatro dimensiones principales: maneras de pensar, formas de vivir en el mundo, formas de relacionarse con otros y herramientas para integrarse al mundo. El interés principal de la investigación se centra en la primera dimensión, donde se establecen las habilidades de pensamiento sistémico, pensamiento crítico, aprender a aprender, resolución de problemas y creatividad e innovación. (MEP, 2016, p.62)

En la formación de las habilidades planteadas anteriormente, la educación en Estudios Sociales juega un papel preponderante, ya que se enfoca en la formación de las personas como entes sociales, culturales e históricos, por tanto; esta disciplina debe visualizarse más allá de las políticas o decisiones administrativas de gobiernos u organismos nacionales e internacionales. Desde el programa de estudio de la materia, lo que se busca forjar es estudiantes que sean responsables tanto de sí mismos como de sus actos en la sociedad, que además sean “individuos creativos, innovadores, ciudadanos del planeta que posean una visión internacional, pero muy seguros de sus orígenes e identidad” (Ministerio de Educación Pública, 2016, p.8).

Durante los últimos cuatro años se han mostrado deficiencias en el aspecto evaluativo estandarizado que se plantea desde el MEP, pues los contenidos y enfoques de los programas de estudio actuales en la materia de Estudios Sociales no se adecuan a los criterios de evaluación que se establecen en las Pruebas Nacionales para el Fortalecimiento de Aprendizajes para la Renovación de Oportunidades (FARO), actualmente suplantadas por la Prueba Nacional Estandarizada. Estas pruebas se plantean desde un diseño basado en evidencias que permite visualizar “los comportamientos o productos observables que se pueden concretar en las respuestas a una tarea específica” (MEP, 2023, p.8); sin embargo, a pesar de que se propone una medición de conocimientos previos y de las habilidades establecidas en la dimensión “maneras de pensar” de la Política Curricular, en lugar de una medición de contenidos la estrategia de evaluación no deja de ser una prueba con ítems de respuesta cerrada y única, limitando la medición de las habilidades de pensamiento sistémico, crítico y resolución de problemas que se condensan en la dimensión mencionada anteriormente.

En la realidad de aula los estudiantes evidencian capacidades muy básicas de pensamiento, problematización y análisis de su entorno. Son limitados los espacios para que puedan desarrollar otras destrezas y habilidades de pensamiento; por ello se siguen

reproduciendo enfoques tradicionales, con la memorización como la única ruta y estrategia para el aprendizaje. Aunado a esto, los recursos que se utilizan para la mediación pedagógica limitan la gestión del conocimiento, ya que además de fomentar la memorización también promueven una evaluación de tipo memorística, enfocada en la repetición de conceptos o hechos. Por lo anterior, los ambientes de aprendizaje no son significativos e impiden que el conocimiento se fije y se quede a largo plazo en los cerebros de los estudiantes.

Lo anterior, hace evidente no solo una urgencia por modificar los procesos evaluativos sino también por establecer una mayor congruencia entre la didáctica, la metodología y la evaluación de aula con las directrices y los requerimientos de una prueba nacional; ya que, aunque las fundamentaciones teóricas establecidas por el MEP proponen el desarrollo de habilidades, la realidad evaluativa termina siendo muy diferente.

Desde la innovación educativa, también han existido una serie de limitaciones que disminuyen el acceso, conocimiento y utilización de estrategias que permitan una modernización de los sistemas de educación. Fallas y Zúñiga (2010) citados en el Octavo Informe del Estado de la Educación, plantean una falta de articulación en el uso de las TIC y los objetivos que se esperan desde la política curricular, las prácticas pedagógicas, la evaluación de los aprendizajes, así como desde el desarrollo profesional del profesorado.

A nivel nacional, las tecnologías han ido modificando la manera de impartir lecciones, sin embargo, como bien se plantea en el informe, “no se habían tomado las previsiones para efectuar las transiciones adecuadas a procesos mediados por herramientas tecnológicas” (Estado de la Educación, 2021, p.183). Nuevamente se evidencia la necesidad por desarrollar estrategias metodológicas más novedosas en el aula ya que el papel de la persona docente es fundamental en la implementación de mecanismos de aprendizaje más atractivos, innovadores y significativos para la población educativa con la que se trabaja

Las deficiencias también provienen desde la formación docente, González Sánchez (2020), afirma que el profesorado costarricense, presenta serios problemas para el cumplimiento de los indicadores de aprendizaje, lo cual está relacionado con una falta de coherencia entre la formación universitaria y el currículo de cada asignatura escolar. Además, existe carencia de conocimientos metodológicos actualizados lo que persiste en el establecimiento de una enseñanza enfocada en los contenidos y no en las habilidades.

En relación con el pensamiento crítico se hace evidente una contradicción con los planteamientos del programa de estudio de Estudios Sociales que, pretenden promover iniciativas innovadoras desde el desarrollo de habilidades para fomentar la participación de la persona estudiante en su proceso de aprendizaje. Según el programa se busca que las personas estudiantes “logren ser sujetos activos, propositivos y agentes de cambio ante un mundo en vertiginoso cambio a diversas escalas” (MEP, 2016, p.8). Sin embargo, factores propios de la realidad de aula como el tiempo, espacio, recursos, habilidades de los estudiantes y conocimientos de los docentes, así como la saturación de contenidos en el programa, hacen que se vuelva difícil promover una participación real y activa por parte de los estudiantes.

Para el contexto específico de este estudio, en el Colegio Nuestra Señora de los Desamparados no se ha utilizado la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos, sin embargo, se han establecido bases y parámetros institucionales para abordar otras metodologías activas como el trabajo colaborativo y la implementación de rutinas de pensamiento. No obstante, es de gran interés para la administración institucional, implementar metodologías como el ABP, ya que desde hace 5 años se está trabajando en una renovación y modificación tanto evaluativa como metodológica.

## **Marco Teórico**

**El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)** es una metodología activa cuyo desarrollo se basa en una dinámica donde el estudiante posee un rol activo y el docente funciona como mediador de cada una de las fases y estrategias que se van ejecutando. (Markham et al., 2003, como se citó en Martínez Salcedo, 2022) establece que para desarrollar esta metodología se “involucra a los estudiantes en el aprendizaje de conocimientos y habilidades, a través de un proceso extendido de indagación, estructurado alrededor de preguntas complejas y auténticas, y tareas y productos cuidadosamente diseñados” (p.14). Por lo tanto, implementa aspectos de diseño y programación metodológica donde se entremezclan preguntas y tareas que deben resolverse mediante la investigación y la puesta en práctica del conocimiento por parte del estudiantado, hasta llegar a un producto final que permita la respuesta de los cuestionamientos planteados al inicio de la implementación del ABP.

El ABP “encierra fortalezas y habilidades individuales de cada estudiante para aplicarlas en las distintas actividades interdisciplinarias” (Méndez Bolaños, 2022, p.6). Esta metodología es un mecanismo para generar la autonomía intelectual del estudiante, donde no solo

construya su conocimiento en un espacio grupal, sino que pueda adquirir destrezas que serán aplicadas en su vida cotidiana, siendo capaz de analizar y reaccionar según su entorno.

Para este proyecto resultó fundamental potenciar la autonomía y el protagonismo de los estudiantes en su proceso académico, disminuyendo las evaluaciones memorísticas y proporcionando herramientas que les permitan visualizar su aprendizaje desde una aplicabilidad en sus propios contextos. Ante esto, el proceso de investigación planteado coincidió con lo que proponen Abella García et al. (2020), quienes establecen que la evaluación debe desarrollarse de manera continua, implicando a los estudiantes en el proceso, ya que, a través de la retroalimentación constante y la motivación, los estudiantes pueden lograr un mejor aprendizaje en general. Se considera que el ABP es una herramienta no sólo metodológica sino evaluativa innovadora, ya que permite la puesta en práctica de distintas estrategias para medir y valorar los aprendizajes obtenidos.

Zambrano Briones et al. (2022) indican que “el aprendizaje basado en proyectos es una forma de innovar el proceso de enseñanza-aprendizaje, ayuda a las instituciones educativas a educar y fomentar sociedades más activas y saludables, incentiva a la vez una necesaria renovación metodológica en el quehacer educativo” (p.175) formando a su vez un aprendizaje con mayor significancia. Por lo anterior, esta metodología activa ha sido desarrollada en diversas partes del mundo y con poblaciones y especialidades académicas variadas.

Específicamente en el **Aprendizaje Basado en Proyectos y las Ciencias Sociales** Cárdenas Contreras et al. (2020) plantean que las falencias existentes en la disciplina de las Ciencias Sociales se deben, en parte, a que los docentes no implementan estrategias que involucren metodologías activas, ya que carecen de capacitación y por ello prefieren dar prioridad a la enseñanza tradicional, lo que a su vez genera desinterés por parte de los estudiantes cuando se abordan temas históricos. En Costa Rica los procesos metodológicos y evaluativos se centran en la memoria y la repetición continua de los contenidos, brindando poco espacio al análisis de la información y a la interacción entre estudiantes, conllevando a que la materia de Estudios Sociales se torne aburrida o poco relevante para muchos estudiantes que cursan la secundaria. El ABP tiene como finalidad “formar estudiantes activos, críticos, reflexivos y sobre todo listos para emprender en cada una de las habilidades adquiridas durante sus estudios académicos” (Cárdenas Contreras et al., 2020, p.54).

Alonso Sánchez (2018) vincula las Ciencias Sociales con el ABP en estudiantes de secundaria, y plantea que “la implementación progresiva de los elementos que conforman la metodología de ABP” (p.19) fue la clave para acortar limitaciones en la ejecución y obtener mayor éxito. La autora establece que el alumnado, en su mayoría, está acostumbrado a un proceso de enseñanza y aprendizaje tradicional, de tipo transmisivo y por ello, en su investigación generó un proceso de adecuación hacia las nuevas metodologías que se querían implementar. También plantea que existe cierta dificultad para que los estudiantes abandonen su papel de receptores pasivos, así como carencias en habilidades como la expresión escrita y la selección de información. Para lo que compete a este artículo, los estudiantes ya conocían ciertos aspectos relacionados con metodologías activas, por lo tanto, el planteamiento de Alonso Sánchez (2018) brinda insumos para considerar el nivel de conocimiento e inmersión que tienen los estudiantes hacia las metodologías activas y la importancia de considerar el contexto al querer aplicarlas.

Para el proceso de investigación desarrollado, el énfasis principal está en el **pensamiento crítico** el cual se puede comprender como la habilidad cognitiva que permite conocer, cuestionar, investigar y emitir juicios de valor. Según lo planteado por Bezanilla Albisua, et al. (2018) citando a Lipman (1987)

El pensamiento crítico implica estar sensibilizados, así como contrastar una realidad social, política, ética y personal. En cierto modo, es un compromiso con el “otro”, con la sociedad, al tomar una postura de acción transformadora de la persona y de la sociedad. (p.90)

Según Angarita Valencia (2021) el “pensamiento crítico es una apuesta por mejorar nuestros modos y hábitos de razonamiento” (p.7) y que para desarrollar niveles de pensamiento más elevados en la educación el papel del docente es “más de mediador o indagador que de transmisor de conocimientos, por ende, es necesario aprender a hacer preguntas donde los alumnos puedan descubrir y explorar sus propias creencias, expresar sentimientos y comunicar sus opiniones de forma clara y precisa” (p.7)

El objetivo de este proceso es lograr que el “pensar” se convierta en una habilidad natural del estudiante, por ello, el pensamiento crítico en la educación se constituye como una habilidad integral donde tanto docentes como estudiantes tengan claro hacia dónde se quiere

dirigir el proyecto educativo y desde donde existan una serie de estándares intelectuales que garanticen la calidad de la educación.

Para Robles Pihuave (2019), las **habilidades de pensamiento crítico** que se pueden fomentar en los centros educativos permiten la formación de personas que son capaces de “dominar asuntos esenciales de su materia, también se convierten en ciudadanos eficaces, capaces de razonar éticamente, de comunicarse efectivamente, así como de ser empáticos intelectualmente con formas alternas de ver las cosas y actuar en beneficio de todos” (p.18). Este autor retoma las habilidades propuestas por Ennis (2011) y destaca que algunas de las básicas y que reflejan pensamiento crítico se asocian con: “centrarse en la pregunta, analizar argumentos, formular preguntas de clarificación y responderlas, juzgar la credibilidad de la fuente, emitir juicios de valor, definir términos y juzgar las definiciones, decidir una acción a seguir e interactuar con los demás” (p.21). Estas serán importantes para valorar el desenvolvimiento de los estudiantes dentro del proceso de implementación de la metodología.

Cuando el individuo piensa críticamente lo hace capaz de tener acceso y filtrar los conocimientos relevantes y significativos, así como adquirir competencias metacognitivas; por lo tanto, las habilidades de pensamiento crítico deben estimularse de manera constante y permanente.

Desde la disciplina de los Estudios Sociales existe una necesidad por disminuir el uso de la memorización y por ello, como plantea el trabajo realizado por Abarca Castillo & Sánchez Monge (2021), es importante empezar a aplicar en el aula estrategias metodológicas y pedagógicas que generen diálogo e interés en los estudiantes de participar en las distintas actividades asignadas” (p.36). A partir de ese planteamiento se visualiza el pensamiento crítico como una habilidad fundamental para el desarrollo de estrategias pedagógicas más significativas para el individuo, en este caso el estudiante.

Específicamente en el ámbito del **pensamiento crítico en el área de los Estudios Sociales** Abarca Castillo & Sánchez Monge (2021) establecen que se pueden considerar diversos puntos donde los docentes “tienen la difícil responsabilidad de enseñar de una manera crítica, dentro de una estructura educativa que se basa en la enseñanza de contenidos y en los cuales muchas veces se ignora el desarrollo de procesos de reflexión” (p.20)

Además, hacen evidente que, para una enseñanza efectiva de la historia, es necesario que los estudiantes interpreten todos los hechos y no solo se queden con la versión de los

ganadores, quienes son los que escriben mayoritariamente la historia (p.21). Este trabajo, brinda insumos considerables a la investigación ya que, aunque no aborda la disciplina desde los Estudios Sociales, sí establece principios relacionados con el pensamiento crítico en la materia que podrán ser utilizados para contrastar y ampliar los resultados que se obtengan del proceso de implementación de la metodología.

Respecto a la utilización de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), así como las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) y su relación con el pensamiento crítico, Carvajal Sánchez (2020) plantea que estas “favorecen los procesos de información y comunicación, pues tienen como objetivo permitir la construcción y difusión del conocimiento por medio del desarrollo tecnológico para satisfacer las necesidades de una sociedad” (p.67). Por lo tanto, el **uso de las TIC y las TAC para desarrollar el pensamiento crítico** permiten que el estudiante aumente no solo su aprendizaje sino también habilidades que puede utilizar para actividades cognitivas, colaborativas y de comunicación.

Así mismo, Júdez-Orcasitas et al. (2020) resaltan la necesidad de la construcción de espacios tanto físicos como virtuales que potencien las prácticas colaborativas, así como la necesidad de gestionar herramientas digitales comunicativas con una alta gama de asertividad y finalmente la posibilidad de desarrollar plataformas para construir discursos éticos y de respeto en los diversos espacios de construcción y comunicación mediados por tecnologías.

## **Metodología**

La **metodología** de la investigación se fundamentó en el paradigma constructivista y con enfoque cualitativo, ya que tuvo como fin comprender y explorar, a través de espacios de análisis y reflexión, la dinámica pedagógica y metodológica de las clases de Estudios Sociales en un grupo de undécimo año del Colegio Nuestra Señora de los Desamparados, aplicando la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos.

Para los propósitos de esta investigación, el enfoque cualitativo permite comprender mejor las manifestaciones sociales, en este caso los del ámbito educativo. Para Hernández Sampieri et al. (2014) “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p.358). Se buscó visualizar la realidad del contexto seleccionado, así como analizarla, modificarla y mejorarla; principalmente para propiciar el fortalecimiento del pensamiento crítico, pero también para transformar la estructura tradicional de la clase;

generando una exploración hacia herramientas y estrategias asociadas con las nuevas tecnologías que fomenten en el individuo una mayor interacción con el contenido seleccionado, además de que él mismo pueda gestionar las fuentes desde donde obtiene el conocimiento.

Por lo anterior, el diseño metodológico se basó en la **investigación-acción** ya que “pretende, esencialmente, propiciar el cambio social, transformar la realidad (social, educativa, económica administrativa, etc) y que las personas tomen conciencia de su papel en ese proceso de transformación” (Sandín 2003) citado por (Hernández Sampieri, 2014, p.496). La participación y colaboración de los sujetos de estudio es fundamental ya que permite una expansión del conocimiento, porque no solo brinda las evidencias sobre las problemáticas específicas, sino que permite la obtención de respuestas que se van planteando a través de la propia investigación dando pasos reflexivos que se logran ahondando de manera práctica sobre la problemática.

Para la aplicación de las **fases de la investigación-acción** se tomaron en cuenta las acciones según lo planteado por Hernández Sampieri et.al., (2014). Este proceso es cíclico y por ello las fases y sus aportes se entrelazaron durante el período de diseño e implementación del proceso investigativo.

1. **Observar:** consistió en un primer acercamiento para la identificación y bosquejo del problema, recolectando datos directos del contexto para conocer las necesidades de la población de estudiantes con la que se trabajó. Se utilizó una **encuesta** a 96 estudiantes de undécimo año para identificar las necesidades; la **observación participante** permitió obtener insumos sobre los recursos que se utilizan habitualmente dentro de la didáctica de aula. También se ejecutó una **entrevista semiestructurada** a dos docentes que imparten lecciones de Estudios Sociales en el centro educativo para obtener otros datos sobre las necesidades de los estudiantes y problemáticas sobre el contenido seleccionado.
2. **Pensar:** se planificó el abordaje de la metodología de ABP que fue utilizada para desarrollar el proceso de innovación metodológica, vinculada con los objetivos y logros que se esperaban por parte de los estudiantes. Se diseñaron los instrumentos de recolección de información para obtener datos a través de observación participante, encuestas, entrevistas semiestructuradas, grupos focales, bitácoras. En la planificación de la metodología, se tomaron en cuenta insumos como rutinas de pensamiento, procesos de investigación individual y grupal, selección de información, así como

confección de productos asociados al tema y pregunta base de la metodología. Los productos que debían realizar los estudiantes se dividieron en secciones, según los requerimientos del contenido; realizaron un podcast, sobre los aspectos económicos; un cuadro resumen colaborativo e infografía, para los aspectos sociales; y para el proceso político se brindó la posibilidad de realizar un producto de manera libre, para fomentar la creatividad y puesta en práctica de la autonomía a la hora de seleccionar cómo transmitir la información. Las instrucciones, el seguimiento y entrega de los diferentes productos se organizó desde la plataforma Google Classroom, con el fin de facilitar el acceso a las mismas desde la cuenta del correo institucional.

3. **Actuar:** durante esta fase se puso en práctica la metodología de ABP, además se hizo la recolección de datos sobre el proceso que fueron desarrollando los estudiantes. Se utilizó la **observación** para comprender con mayor profundidad el proceso desarrollado por los estudiantes, además de identificar algunos problemas o desempeños que debían mejorarse en la implementación. Acompañando ese recurso, se utilizó una **bitácora** tanto docente como en cada grupo de trabajo, a través de Google Classroom, para llevar registro del avance y las situaciones presentadas durante la implementación.
4. **Reflexión y realimentación:** esta fase permitió el análisis y la realimentación de la propuesta metodológica, ya que fue necesario valorar aquellos aspectos que requerían mejorar y se fueron implementando dentro del planeamiento de la metodología, estos datos se obtuvieron de la **observación** realizada. Además, al finalizar, se realizó una dinámica reflexiva para conocer las necesidades de mejora de cara a próximos desarrollos del ABP en la institución, en primera instancia con un **grupo focal**, tomando en cuenta a 6 estudiantes y posteriormente con un proceso de discusión general.

La muestra seleccionada fue no probabilística por conveniencia, considerando a la población de estudiantes de undécimo año en el centro educativo para el año 2023. Para desarrollar la implementación de la metodología, así como para la aplicación de la mayoría de los instrumentos se seleccionó una sección, con un total de 27 estudiantes. Además, se contó con la participación de dos docentes que imparten la materia de Estudios Sociales.

## Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de los instrumentos de recolección de información aplicados a la población seleccionada.

### Encuesta inicial a estudiantes

Tuvo como objetivo identificar las necesidades de los estudiantes con relación al aprendizaje de los Estudios Sociales. A través de las preguntas realizadas se evidencia que existe un grado de interés alto hacia la materia, además se considera que los contenidos que se imparten son relevantes para comprender la sociedad actual; sin embargo, cuando se les consultó sobre los métodos de enseñanza utilizados y los materiales tradicionales de estudio, las opiniones se dividen ya que no perciben que sean los más efectivos, adecuados o útiles para su proceso de aprendizaje. La mayoría de los encuestados consideró que, en espacios de trabajo más social y colaborativo, podrían adquirir conocimientos y aprendizajes más significativos; así como con el uso de medios y recursos tecnológicos; además consideraron que los proyectos o tareas que se trabajan desde la materia de Estudios Sociales han ayudado en cierta medida a desarrollar habilidades asociadas con la investigación, el análisis y el pensamiento crítico. Estos datos se evidencian gráficamente en la Figura 1.

**Figura 1**  
*Datos obtenidos en encuesta realizada a estudiantes de undécimo año*

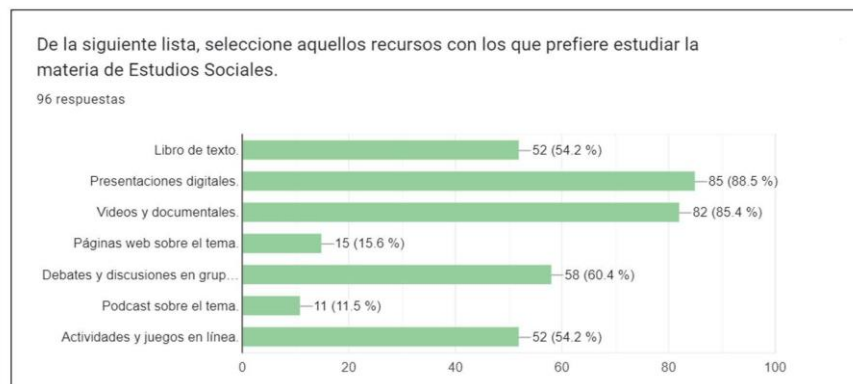


Elaboración propia.

También, al consultar sobre aquellos recursos con los que prefieren estudiar la materia de Estudios Sociales; indican que principalmente le dan énfasis en orden de prioridad a las presentaciones digitales, videos y documentales, debates y discusiones en grupos, así como al uso del libro de texto y juegos o actividades en línea; consideran que las búsquedas sobre el tema en páginas web, así como los podcasts serían recursos que utilizarían en menor medida.

**Figura 2**

*Datos obtenidos en encuesta realizada a estudiantes de undécimo año*



Elaboración propia.

Sobre la manera en la que el uso de la tecnología ha impactado en el aprendizaje de los Estudios Sociales, los estudiantes plantean que les facilita la búsqueda de información, así como recrear y comprender con mayor precisión fenómenos históricos, principalmente cuando se utilizan videos o imágenes. Así mismo, les permite ampliar sus conocimientos, ya que pueden indagar más sobre los contextos y ampliar la información. Sin embargo, plantean que no siempre los docentes utilizan este tipo de recursos, sino que se enfocan más en el uso del libro o presentaciones de clase que deben copiar en sus cuadernos.

### **Entrevista semiestructurada a docentes de Estudios Sociales**

Como parte de la observación e indagación inicial de necesidades, también se consultó a dos docentes que imparten la materia en la institución su percepción sobre aquellas problemáticas que existen no solo en el proceso de aprendizaje de los Estudios Sociales, sino también hacia los recursos que se utilizan en clase y específicamente sobre el contenido que se abordaría en la implementación de la metodología de ABP.

Destacan que entre las principales dificultades que han observado en los estudiantes han sido las pocas habilidades de investigación que poseen para buscar y analizar contenidos históricos, así como comprender los diferentes procesos. Además, de que tampoco poseen tantas habilidades para asociar analítica y críticamente los eventos históricos con su vida cotidiana; y esto se asocia al enfoque memorístico que se le ha dado a la disciplina histórica y los Estudios Sociales, ya que a veces no se potencia la comprensión de las causas y consecuencias de los hechos, sino solamente fechas o eventos puntuales. Destacan que para fortalecer el pensamiento crítico en sus clases realizan actividades que potencien la interacción con sus estudiantes, a través de discusiones y debates, análisis de fuentes, trabajos grupales,

estudios de caso, así como el uso de recursos tecnológicos, principalmente para buscar o presentar información; sin embargo, consideran que en ocasiones los procesos evaluativos y el programa de estudio no facilitan este abordaje, ya que deben ajustarse a calendarios e instrumentos de evaluación más cerrados.

## Observación y bitácora

Este proceso se llevó a cabo durante la implementación de la metodología de ABP y tenía como objetivo dar seguimiento al avance de los estudiantes para evaluar la implementación, detectando aquellos aspectos que requerían mejora y valorando las habilidades que se iban fortaleciendo en los estudiantes. Así mismo, cada subgrupo de trabajo realizó una bitácora para registrar su avance y desempeño.

Figura 3  
Base de aspectos solicitados en la bitácora



Elaboración propia.

La implementación de la metodología de ABP, se planteó desde una serie de fases que incluían activación y motivación del tema, investigación, desarrollo, difusión y respuesta colectiva a la pregunta inicial; con una duración de 25 lecciones, distribuidas en 5 semanas de trabajo. Desde el inicio de la implementación, los estudiantes evidenciaron entusiasmo y una actitud positiva; la dinámica grupal se les hizo sencilla ya que a nivel institucional se habían trabajado otras actividades de esa manera.

Para la primera semana, se desarrolló una gira educativa a la zona del Cerro de la Muerte y el Empalme, con el fin de contextualizar a los estudiantes en el contenido por abordar, el cual se enfocó en el proceso histórico de Costa Rica entre las décadas de 1950 a 1980, dando énfasis al desarrollo económico, político y social de la época. En esta gira, los

estudiantes mostraron mucho interés y participación, se involucraron con los guías que les brindaron referencias históricas acerca de diversos sucesos y batallas que sucedieron en ese lugar. Esta actividad fue de mucho provecho para los estudiantes, ya que pudieron obtener datos desde la fuente primaria, así como visualizar con detalle los espacios geográficos más relevantes para eventos históricos como la Guerra Civil de 1948.

En la fase inicial, también se realizó la rutina de pensamiento 3, 2, 1 puente, con el fin de establecer las bases de conocimiento que poseían los estudiantes y contrastarlas al finalizar el tema. Se propuso desde dos columnas donde en la primera debían anotar 3 ideas, 2 preguntas y 1 hipótesis sobre el tema, y en la segunda contrastar lo planteado y responder con los insumos obtenidos a lo largo de las semanas de implementación. Este proceso quedó registrado en la bitácora, donde los estudiantes pudieron plasmar sus ideas y comparar la manera en la que su conocimiento se amplió. Desde la perspectiva docente, se evidencia que los estudiantes no solo pudieron responder a los argumentos planteados, sino que tuvieron la capacidad de reformular sus preguntas y plantearse nuevas interrogantes.

La segunda parte de la implementación entremezcló las fases de investigación y desarrollo, con el fin de retroalimentar de manera constante las búsquedas de información y creación de los productos. En esta etapa, los estudiantes se mostraron anuentes tanto al trabajo en grupo como a la indagación, realizaron diversas estrategias para investigar y poner en acuerdo aquellos datos que iban a incluir en sus productos, así como la interrelación entre grupos de trabajo para obtener datos más sólidos que complementarían sus indagaciones. Sin embargo, al comenzar presentaron dudas variadas, ya que no tenían certeza de dónde o cómo obtener la información necesaria para completar las tareas que se solicitaban, no obstante esto fue mejorando conforme pasaron las sesiones de implementación, ya que pudieron gestionar búsquedas desde espacios como por ejemplo revistas digitales, documentos académicos en PDF y videos, generando procesos donde podían juzgar y seleccionar las fuentes, así como escoger aquellos datos que les eran funcionales para completar las tareas solicitadas. Sin embargo, dentro de los elementos observados se evidencia que a pesar de tener acceso a diferentes recursos digitales y ser una generación a nivel etario que se supone está más ligada a la tecnología, en aspectos académicos algunos estudiantes aún mantienen su búsqueda inicial de información en el libro de texto.

La etapa de difusión consistió en una representación tipo museo donde los estudiantes pudieron compartir los productos realizados con otros estudiantes de undécimo año, poniendo

en práctica no solo su creatividad para realizar el montaje de sus stands sino también habilidades comunicativas, ya que debían explicar a sus compañeros de nivel no solo el producto realizado sino también el contenido de cada uno de ellos.

Los estudiantes evidenciaron una buena distribución de tareas, organización y trabajo en equipo, además de mayor participación y motivación en cada una de las etapas de la implementación. Realizaron consultas cuando fue necesario y se visualizó como estas fueron disminuyendo al pasar las semanas, ya que iban desarrollando más confianza en las fuentes e información que obtenían. En sus bitácoras registraron aspectos que consideraban necesarios de mejorar y lo fueron resolviendo. Así mismo, se hizo evidente como incrementó su confianza hacia el tema de estudio, ya que pudieron analizar y comunicar la información obtenida no solo entre sus compañeros de subgrupo sino también con otros estudiantes del nivel.

### **Grupo focal**

Se desarrolló con 6 estudiantes, que representaban a cada uno de los grupos de trabajo. Desde su experiencia, la implementación de las diversas fases del Aprendizaje Basado en Proyectos fue satisfactoria, ya que les permitió avanzar con contenidos de clase de una manera más dinámica sin estar exclusivamente escuchando a la figura docente, lo que consideran un “respiro”, según sus términos, a las dinámicas de clase tradicionales. De este modo, consideran que al tener las instrucciones y poder avanzar de manera autónoma podían ejecutar su aprendizaje a su ritmo y según lo que iban investigando, sabiendo que llevaban el hilo conductor de las diferentes actividades por cumplir, pero con la libertad de distribuir sus tareas y tiempo según los requerimientos individuales y grupales. Asimismo, consideran que esta metodología les permitió obtener datos más significativos para ellos como individuos y no necesariamente los que la docente, desde su visión, les comparte. Evidenciando una apropiación del conocimiento y una muestra del desarrollo del pensamiento crítico.

En comparación con otras metodologías y con relación al pensamiento crítico, los estudiantes manifestaron que el ABP les enseñó a aprender, ya que comprendieron cómo descartar información, encontrar datos y apropiarse de ellos según los productos que querían realizar, así como realizar cada tarea con mayor motivación y calidad; incluso desde la libertad de poder aportar más allá de las instrucciones base presentadas. Además, consideran que el poder investigar de manera más autónoma les permitió comprender mejor el tema, ya que tenían variedad de fuentes y datos por consultar.

## **Análisis y Discusión**

En relación con la implementación del Aprendizaje Basado en Proyectos se hizo evidente que la planificación de las fases y actividades fue adecuada, ya que permitió a los estudiantes tener un rol activo en su proceso de aprendizaje y eso fue evidenciado y manifestado por ellos mismos al finalizar la implementación. Se constata, además, que, como se planteó en el marco teórico con el aporte de (Méndez Bolaños, 2022), esta metodología otorga autonomía a los estudiantes, sin embargo, esta investigación también evidencia que el acompañamiento docente es crucial para que la metodología se desarrolle de una manera óptima, ya que su rol es necesario para atender las dudas que surgen o si se necesita guía en ciertos momentos y esa presencia docente brinda mayor seguridad a los estudiantes.

Otro aspecto reflejado, es que aumentó su nivel de motivación en el proceso de enseñanza y a su vez la significancia de la materia hacia los estudiantes, así como su visión reflexiva y crítica del proceso histórico en estudio. A partir de lo planteado por (Alonso Sánchez, 2018) se confirma que la implementación de elementos en la metodología de ABP disminuyó la percepción transmisiva de información; los estudiantes percibieron que al realizar actividades de manera autónoma les brindó mayor libertad para investigar, pensar y adquirir conocimientos esenciales para cada uno, enfocándose en aspectos relevantes y no sólo en la memorización. Incluso, manifestaron que les permitió “descubrir cómo aprende cada uno”.

En el ámbito del pensamiento crítico, esta investigación permitió reforzar que esta habilidad es esencial para formar personas capaces de razonar de manera ética y con la capacidad de alternar la forma de ver las cosas, como lo planteó el aporte de (Robles Pihuave, 2019) y que a su vez disminuye las dinámicas memorísticas en la disciplina histórica, ya que la participación en diversas actividades, así como la necesidad de contrastar y filtrar información, brinda mayor significancia al contenido que está siendo aprendido por los estudiantes, al mismo tiempo que los confronta con diversas perspectivas y los lleva a valorar nuevas versiones, fuera de lo establecido en un único recurso didáctico o en la sola explicación del docente. Esto otorga una capacidad de distinguir información de una manera óptima y acorde al pensamiento, contexto y visión de mundo de cada estudiante.

A pesar de que en la encuesta inicial los estudiantes consideraron que recursos como el podcast o la búsqueda en páginas web sobre el tema no eran un recurso que podrían utilizar mayormente para estudiar, al terminar la implementación de la metodología, plantean que esa

fue una de las actividades que más les gustó, ya que tuvieron la oportunidad de filtrar la información que deseaban compartir a través del audio. Esta consciencia de los productos utilizados permite evidenciar el cumplimiento de diversos aspectos de pensamiento crítico según lo planteado por Robles Pihuave (2019) citando a Ennis (2011), como lo son el análisis de argumentos, juzgar la credibilidad de la fuente, así como decidir la acción a seguir para interactuar con los demás y los procesos de comunicación y comprensión; siendo el podcast la manera de condensar la información investigada y transmitirla manera clara y precisa. Manifestaron que la oportunidad de realizar las diferentes tareas y productos de una manera conjunta, compartiendo y contrastando información les brindó espacio para ampliar sus búsquedas y poder discernir entre los datos que eran más relevantes según lo solicitado. Esto potencia los aportes de Bezanilla Albisua et al. (2018) ya que muestra esa visión transformadora de los estudiantes en su papel como entes sociales.

Al inicio de la implementación, se logró evidenciar una de las problemáticas expuestas por los docentes entrevistados, ya que los estudiantes mostraban frustración al no saber qué tipo de información buscar o en cuáles fuentes, las consultas a la docente fueron variadas y constantes en los primeros encuentros. Sin embargo, al avanzar en las sesiones, se evidenció la intención por buscar en diversas fuentes por ejemplo artículos académicos, vídeos, mapas conceptuales e imágenes; obteniendo recursos e información variada a la que podían no solo acceder sino también contrastar. No obstante, se mantuvo la interacción con el libro de texto; durante toda la implementación, se evidenció que al menos un estudiante por grupo tenía el libro y buscaba información en este, dando como dato que a pesar de tener la posibilidad de indagar en fuentes diversas y utilizar dispositivos electrónicos, el libro sigue mostrando seguridad hacia el proceso de aprendizaje.

A través del análisis de los datos obtenidos en los instrumentos de recolección de información, así como los aspectos teóricos consultados, se puede determinar que la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos en la materia de Estudios Sociales, para el nivel de undécimo año, es un recurso viable si se quiere fortalecer el pensamiento crítico en los estudiantes. Además, se hizo evidente que esta metodología no solo refuerza esa habilidad, sino que también permite desarrollar la creatividad, el trabajo en equipo, así como una mayor motivación de los estudiantes hacia contenidos históricos, permitiendo desarrollar una práctica didáctica más llamativa y que genere mayor significancia.

## Conclusiones y recomendaciones

El trabajo realizado evidenció aportes significativos tanto desde el aspecto investigativo como docente, ya que permitió justificar que la utilización y desarrollo del aprendizaje basado en proyectos sí es una metodología que puede fortalecer el pensamiento crítico al abordar contenidos históricos en las clases de Estudios Sociales con los estudiantes de undécimo año del Colegio Nuestra Señora de los Desamparados. Ya que los participantes no solo demostraban un manejo significativo de la información, sino que además lograban profundizar y cuestionar de manera sistemática los contenidos impartidos, llegando a encontrar distintas fuentes de información para ampliar el conocimiento desarrollado durante la implementación.

Es relevante considerar que los datos obtenidos en la encuesta inicial fueron contrastados y verificados con la puesta en práctica de la implementación; donde se constató que los estudiantes poseen mayor motivación y participación hacia la clase y los contenidos históricos cuando tienen acceso a medios y recursos tecnológicos, sin embargo, estos últimos se transforman en herramientas educativas hasta que acontece el proceso de mediación pedagógica fomentando por la persona docente, ya que por sí mismos y sin el acompañamiento adecuado, pueden perder utilidad y ser distractores. Por lo tanto, como parte de los hallazgos, se evidencia la necesidad de que la persona docente asuma su responsabilidad en la mediación para la construcción de conocimiento, que se actualice y logre generar estrategias potentes y considerables para la implementación de las nuevas tecnologías, ya que, de lo contrario, se expone a una disminución de la atención y participación en sus clases, así como a una reducción de su papel como mediador y propiciador de conocimiento en las aulas.

A lo largo de la implementación y a través de la observación y el registro de bitácoras, los estudiantes mostraron un interés por buscar y seleccionar información de otros medios, demostrando que esa autonomía y actitud de búsqueda personal potenciaban su capacidad de investigación, comprensión lectora y análisis crítico, evidenciando la relevancia de generar este tipo de procesos en las aulas de secundaria y a través de los contenidos históricos, ya que permiten brindar estímulos concretos para la construcción de conocimiento, así como la libertad creativa para resolver los procedimientos con estrategias que fomenten el entusiasmo por la aprehensión de conocimiento. Sin embargo, también se hizo evidente la constante vinculación con el libro de texto como un espacio seguro para obtener datos e información, lo que genera

una línea importante de investigación para valorar el uso del libro de texto como recurso académico en poblaciones altamente ligadas a la tecnología.

Se puede apreciar que esta metodología favorece un desenvolvimiento de manera progresiva por parte de los estudiantes, quienes con el pasar de las sesiones obtenían mayor autonomía y capacidad para discernir sobre los recursos que consultaban y las tareas que ejecutaban. Del mismo modo, se pudo registrar como necesitaban cada vez menos el acompañamiento directo de la persona docente en la explicación de instrucciones y concreción de sus productos. Así mismo, permite que la figura docente pueda resignificar su práctica educativa y desarrollar un proceso pedagógico más reflexivo.

La realización de actividades como rutinas de pensamiento, cuadros comparativos de manera colaborativa, así como la elaboración de productos concretos para cada fase, permitió que los estudiantes tomaran una posición protagonista en su proceso de formación, demostrando mayor significancia en la dinámica de adquisición de conocimiento ya que debían obtener datos, contrastar y plasmar ideas, argumentos y conocimiento adquirido de una manera más sólida y concreta, realizando materiales que no solo fueron vistos por sus compañeros de subgrupo sino también por el resto de la sección, y que a largo plazo pueden ser consultados por otros estudiantes que cursen la materia.

Por lo anterior, se considera que el ABP es una metodología que puede ser implementada para dinamizar las mediaciones pedagógicas de la materia de Estudios Sociales, principalmente para desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la cual es una de las bases para obtener conocimiento en el siglo XXI. Y que, al mismo tiempo, es una propuesta que puede ser profundizada para distintos saberes, ya que su esencia contemporánea permite la adaptabilidad y responde a las necesidades de los sistemas educativos que desean innovar en el desarrollo de aprendizajes.

A pesar de los resultados, es importante destacar que este tipo de implementación e innovación, es posible en contextos donde se tienen ciertas libertades en el ámbito administrativo y evaluativo, como lo es el Colegio Nuestra Señora de los Desamparados; ya que, lamentablemente, desde la estructura del MEP existen parámetros evaluativos que disminuyen la posibilidad de desarrollar este tipo de metodologías activas, no solo por la disponibilidad y flexibilidad metodológica y curricular sino por la capacitación docente así como la limitación al acceso de recursos tecnológicos por parte de los estudiantes.

Con el fin de seguir implementando el ABP para la enseñanza de los Estudios Sociales en secundaria, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Implementar, desde niveles inferiores, habilidades asociadas al pensamiento crítico, como aprender a investigar, descartar información, formulación de preguntas, comprensión lectora y desarrollo de vocabulario; con el fin de facilitar y aumentar la participación de los estudiantes cuando se desarrolla la metodología de ABP.
- Aplicar la metodología de ABP en niveles inferiores y con otros contenidos temáticos de la disciplina de los Estudios Sociales, para obtener más insumos que validen la utilización de dicha metodología en esa área social y educativa. Así como plantearlos de manera interdisciplinar para valorar la manera en la que desde otros enfoques y áreas de conocimiento se pueden vincular contenidos, pueda fortalecerse y ligarse con otras habilidades, visualizando aportes y resoluciones desde otros territorios.
- Promover mayores espacios para la construcción de recursos y productos por parte de los estudiantes, donde tengan más protagonismo en su proceso de aprendizaje y se disminuya la dinámica tradicional de clase donde el docente habla y los estudiantes solamente escuchan.
- Implementar rutinas de pensamiento en diferentes clases, para consolidar la capacidad de organizar sus ideas y pensar de manera más consciente y crítica.
- Gestionar dinámicas de clase donde se potencie el uso de tecnologías del aprendizaje y el conocimiento, así como las tecnologías de la información y comunicación desde un plano más académico, donde se pueda normalizar su uso y sea más sencillo para los estudiantes realizar las diferentes tareas propuestas.
- Verificar y coordinar con la administración del centro educativo las fechas de implementación para evitar contratiempos o situaciones que puedan afectar la continuidad y seguimiento de la implementación.

## **Limitaciones**

Dentro del proceso de investigación también existieron ciertas limitaciones, una de las más significativas fue que en el centro educativo se realizaron algunas modificaciones al calendario institucional con motivo de actividades extracurriculares como ferias de ciencias, actos cívicos o suspensiones por asuetos y feriados, lo que ocasionó una extensión de la implementación más allá de lo planificado inicialmente.

## Referencias

- Abarca Castillo, K., Sánchez Monge, A. (2021). *Los Estudios Sociales y el desarrollo del pensamiento crítico. Un análisis cualitativo con docentes de secundaria en la Zona de los Santos 2020-2021*. [Tesis de licenciatura, Escuela de Historia]. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Abella García, V., Ausín Villaverde, V., Delgado Benito, V., Casado Muños, R. (2020). Aprendizaje Basado en Proyectos y Estrategias de Evaluación Formativas: Percepción de los Estudiantes Universitarios. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13 (1), 93-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7408493>
- Alonso Sánchez, A. (2018). La metodología ABP y su aplicación a las Ciencias Sociales. Viaje a la Prehistoria: una propuesta didáctica para 1° ESO. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/14465/AlonsoSanchezAmaia.pdf?sequence=1>
- Alvárez Huari, M., Menacho Vargas, I., Camarena Mucha, J. (2020). Habilidades del pensamiento crítico en estudiantes de educación secundaria de Lima, Perú. *INNOVA Research Journal*, 5 (3.2), 97-110.
- Angarita Valencia, J. (2021) El pensamiento crítico una innovación educativa. *Ciencia Latina, Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 1-13. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/987/1347>
- Bezanilla Albusua, M., Poblete Ruiz, M., Fernández Nogueira, D., Arranz Turnes, S., Campo Carrasco, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. *Estudios Pedagógicos*, 44 (1), 89-113.
- Cárdenas Contretas, B., García Herrera, D., Erazo Álvarez, J. (2020). Aprendizaje Basado en Proyectos una Estrategia Metodológica para la Enseñanza de Ciencias Sociales en Bachillerato. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, IV, 49-73.
- Carvajal Sánchez, C. (2020). *Uso de TIC para el desarrollo del pensamiento crítico de estudiantes de secundaria en el área de ciencias sociales*. [Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana].
- González Sánchez, D. (2020). La enseñanza de los Estudios Sociales en la era de la calidad educativa. *Revista Perspectivas*, (20), 1-27. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivas/article/view/14001>

- Hernández Sampieri, C., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- Júdex Orcasitas, J., Borjas, M., Torres Saldaña, E. (2019). Evaluación de las habilidades del pensamiento crítico con la mediación de las TIC, en contextos de educación media. *REIDOCREA*, 8 (4), 21-34. <https://www.ugr.es/~reidocrea/8-4.pdf>
- Martínez Salcedo, D. (2022). Aprendizaje basado en proyectos (ABPy), una estrategia metodológica interdisciplinar. *Nómadas*, 56, 295-304. <https://www.redalyc.org/journal/1051/105175156016/html/>
- Méndez Bolaños, F. (2022). Aprendizaje basado en proyectos en Ciencias Sociales para Octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Salinas”, año lectivo 2021-2022”. [Tesis de Licenciatura, Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología]., Universidad Técnica del Norte.
- Ministerio de Educación Pública. (2016). Programas de estudio de Estudios Sociales Tercer Ciclo de la Educación General Básica y Educación Diversificada. [https://www.mep.go.cr/sites/default/files/programadeestudio/programas/esociales3ciclo\\_diversificada.pdf](https://www.mep.go.cr/sites/default/files/programadeestudio/programas/esociales3ciclo_diversificada.pdf).
- Ministerio de Educación Pública. (2017). Política educativa. La persona: Centro del proceso educativo y sujeto transformador de la sociedad. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/page/adjuntos/politicaeducativa.pdf>
- Ministerio de Educación Pública. (2023). Marco de referencia Prueba Nacional Estandarizada 2023. [https://dgec.mep.go.cr/sites/all/files/dgec\\_mep\\_go\\_cr/documentos/marco\\_de\\_referencia\\_marzo\\_2023.pdf](https://dgec.mep.go.cr/sites/all/files/dgec_mep_go_cr/documentos/marco_de_referencia_marzo_2023.pdf)
- Consejo Nacional de Rectores. (2021). *Noveno Informe Estado de la Educación 2023*. Programa Estado de la Nación. [https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2021/09/Educacion\\_WEB.pdf](https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2021/09/Educacion_WEB.pdf)
- Consejo Nacional de Rectores. (2023). *Noveno Informe Estado de la Educación 2023*. Programa Estado de la Nación. <https://estadonacion.or.cr/?informes=informe-estado-de-la-educacion-2023>
- Robles, Pihuave, C. (2019). La formación del pensamiento crítico: habilidades básicas, características y modelos de aplicación en contextos innovadores. *Rehuso*, 4(2), 13-24.
- Zambrano Briones, M.A., Hernández Díaz, A., Mendoza Bravo, K. (2022). El Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia didáctica. *Revista Conrado*, 18(84), 172-182. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000100172&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442022000100172&script=sci_arttext)